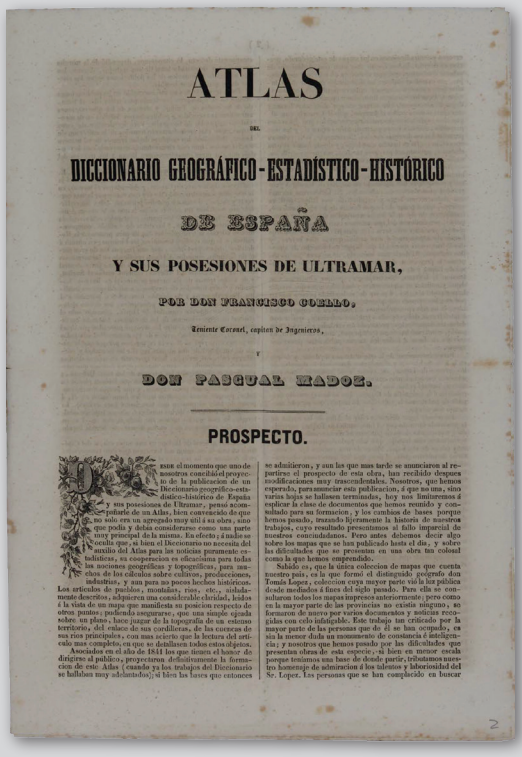
Archivo General Militar de Madrid (AGMM)

Mapa de España y Portugal del emblemático trabajo cartográfico del ingeniero militar Francisco Coello y Quesada.



ATLAS

DEL

DICCIONARIO GEOGRÁFICO-ESTADÍSTICO-HISTÓRICO

DE ESPAÑA

Y SUS POSESIONES DE ULTRAMAR,

POR DON FRANCISCO COELLO,

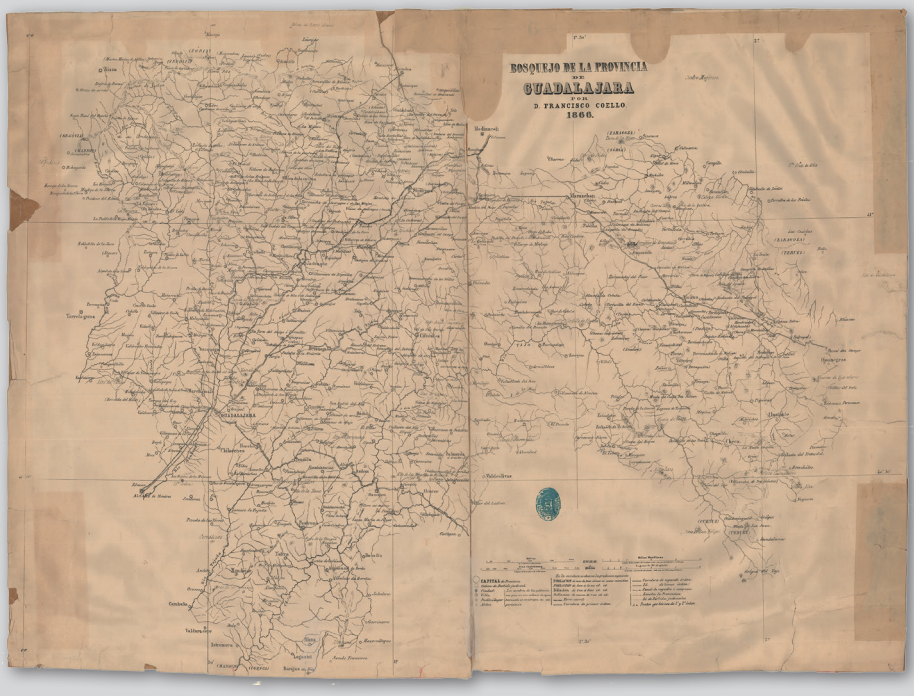
Teniente Coronel, capitan de Ingenieros,

Y

DON PASCUAL MADOZ.

PROSPECTO.

AGMM



AGMM

Portada del *Prospecto* que avanza el futuro Atlas del ilustre jienense y *Bosquejo de la Provincia de Guadalajara*, uno de los muchos trabajos previos de la afamada obra.

FRANCISCO COELLO: en la milicia y en la geografía

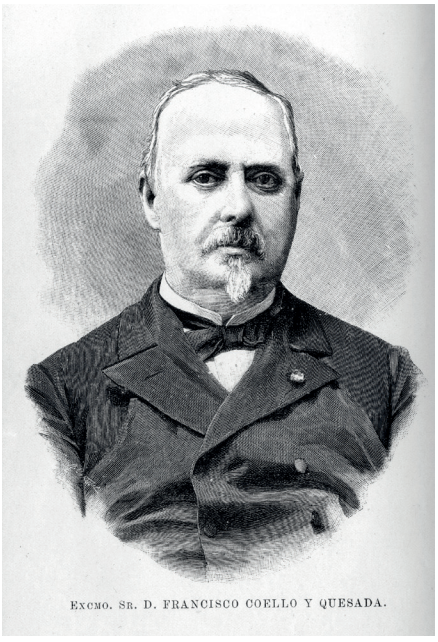
Destacó en el oficio de las Armas, pero su legado cartográfico marcó un hito en la historia

LA geografía, tanto en su vertiente física como en la humana, ha sido una disciplina cultivada y apreciada desde siempre por los ejércitos. Para planificar cualquier operación militar, se necesita previamente un estudio exhaustivo de los factores geográficos de la región donde las fuerzas armadas han de actuar. En especial, resulta inexcusable analizar las características del terreno, las peculiaridades de la población o la misma climatología.

De hecho, hoy en día se suelen publicar *Manuales de Área*, con amplio contenido geográfico, para uso de los contingentes que se despliegan en escenarios tan dispares como Líbano, Letonia, Malí o Irak. Entre los muchos miembros de la milicia que se ilustraron en la ciencia geográfica, digno es de mención Francisco Coello y Quesada (1822-1895), de quien recientemente se cumplieron dos siglos de su nacimiento.

TRAS LOS PASOS DE SU PADRE

Hijo de militar, Coello nació en Jaén en 1822 y siguió muy pronto la senda de su progenitor. Con apenas 11 años, empezó a servir en el Ejército como cadete de Infantería, al tiempo que estudiaba matemáticas en la Real Academia de San Fernando de Madrid para ingresar en el Real Cuerpo de Ingenieros.



Real Sociedad Geográfica

Retrato de Coello, *Boletín de la Sociedad Geográfica de Madrid* (1898).

Ascendido a subteniente de Infantería tras dos años de servicio, en septiembre de 1836 accedió a la Academia de Ingenieros, donde terminó sus estudios a finales de 1839 y fue promovido al empleo de teniente del Arma.

Destinado al frente del Maestrazgo durante las fases finales de la Primera Guerra Carlista (1833-1840), el joven oficial participó en el sitio y toma de las plazas turolenses de Segura de los Baños y Castellote, así como la de Morella, en la provincia de Castellón; acción esta última por la que se le concedió la Cruz Laureada de San Fernando.

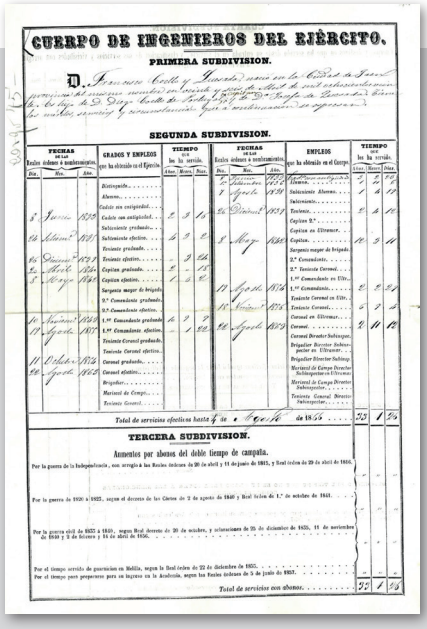
Persiguiendo a los restos del ejército carlista en Cataluña, se halló en el sitio de Berga y luego, tras su conquista, se encargó de los trabajos de fortificación de la plaza, donde permaneció hasta ascender a capitán en mayo de 1842.

PRIMEROS RECONOCIMIENTOS

Al año siguiente, consiguió el grado de comandante por su desempeño en la guerra, así como una felicitación del Ingeniero General por la elaboración de un itinerario de las marchas que realizó su compañía por las provincias de Madrid y Guadalajara, trabajo, que por su calidad, mereció ser materia de estudio en la Academia de Ingenieros.

Por entonces comenzó su relación con Pascual Madoz —político que ocupó distintos cargos en los gobiernos progresistas— para la preparación del *Diccionario geográfico-estadístico-histórico de España y sus posesiones de Ultramar*, obra en dieciséis volúmenes que contó con cerca de 1.500 colaboradores repartidos por toda la geografía española.

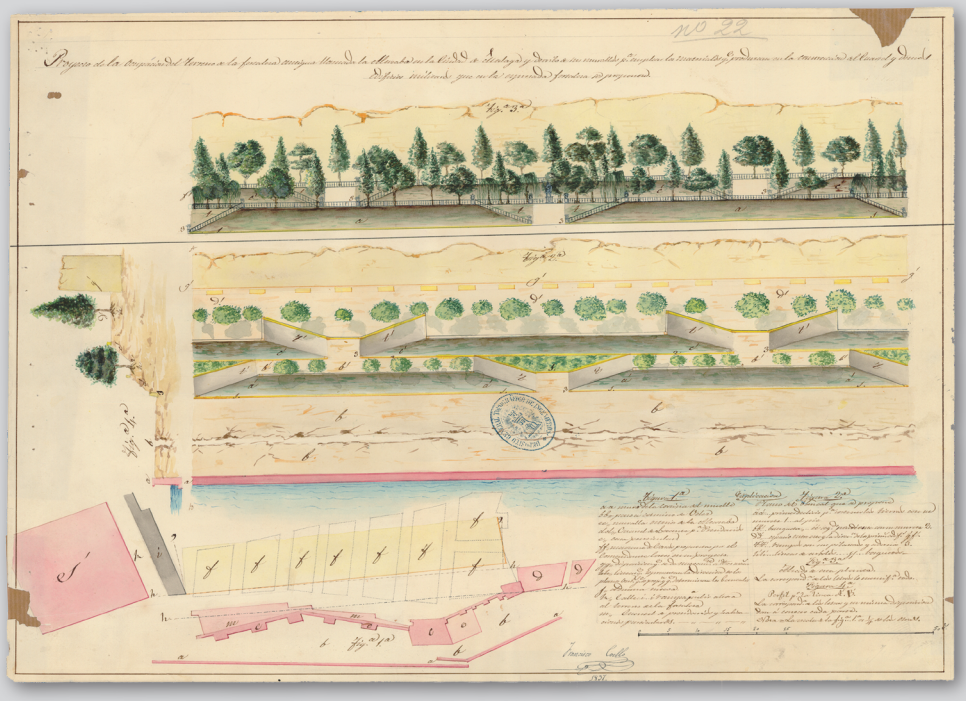
Es más, Coello fue nombrado defensor de Madoz, vicepresidente del Congreso de los Diputados, en el juicio que se le abrió en el año 1844 acusado


CUERPO DE INGENIEROS DEL EJÉRCITO.
PRIMERA SUBDIVISION.
SEGUNDA SUBDIVISION.
TERCERA SUBDIVISION.
Archivo General Militar de Segovia (AGMS)

Hoja de Servicios del expediente personal del ilustre cartógrafo que se conserva en el Archivo General Militar de Segovia.

AGMM

Mapa de Santander, del ingeniero de Montes F. García (1862), basado en un trabajo geográfico de Coello.


AGMM

En 1837, el futuro académico firmó este plan de actuación en la muralla de la Alcazaba de Málaga.

de conspiración. Declarado absuelto el político, el oficial jienense fue sumariado por supuestas amenazas al fiscal, aunque la causa fue sobreseída con la aprobación del Ingeniero General al no existir pruebas suficientes para ordenar el procesamiento.

COMISIÓN EN ARGELIA

Por esas mismas fechas, se le designó miembro de la comisión de indagaciones militares en Argelia, cuyo objetivo era estudiar las operaciones del ejército francés en su colonia norteafricana.

En este encargo tuvo ocasión de reconocer diversas fortificaciones en Francia, Malta y Argelia, donde estuvo presente en varios combates y, especialmente, en la expugnación de las cuevas de la tribu de los Ouled Riyah, por lo que se le concedió el grado de teniente coronel de Infantería.

Antes de regresar a la Península en septiembre de 1846, Coello pasó a las Baleares al objeto proponer un sistema defensivo para la isla de Menorca y el puerto natural de Mahón.

El compendio de los trabajos realizados por esta comisión de más de dos años de duración se vio reflejado en la memoria descriptiva que redactó junto a sus compañeros Pedro Andrés de Burriel y Juan José del Villar, una obra en dos volúmenes —*Memoria sobre la Argelia*— que contenía mapas topográficos, sistemas de defensa y estado de las fortificaciones, que se conserva en las colecciones históricas del Ejército.

La experiencia adquirida por Coello le permitió rescatar el *Atlas de España y sus posesiones de Ultramar*, proyecto que iba ligado al *Diccionario* de Madoz y para el que ambos crearon una sociedad privada, aunque a la postre se tuviera que recurrir repetidamente a la subvención estatal para poder publicarlo.

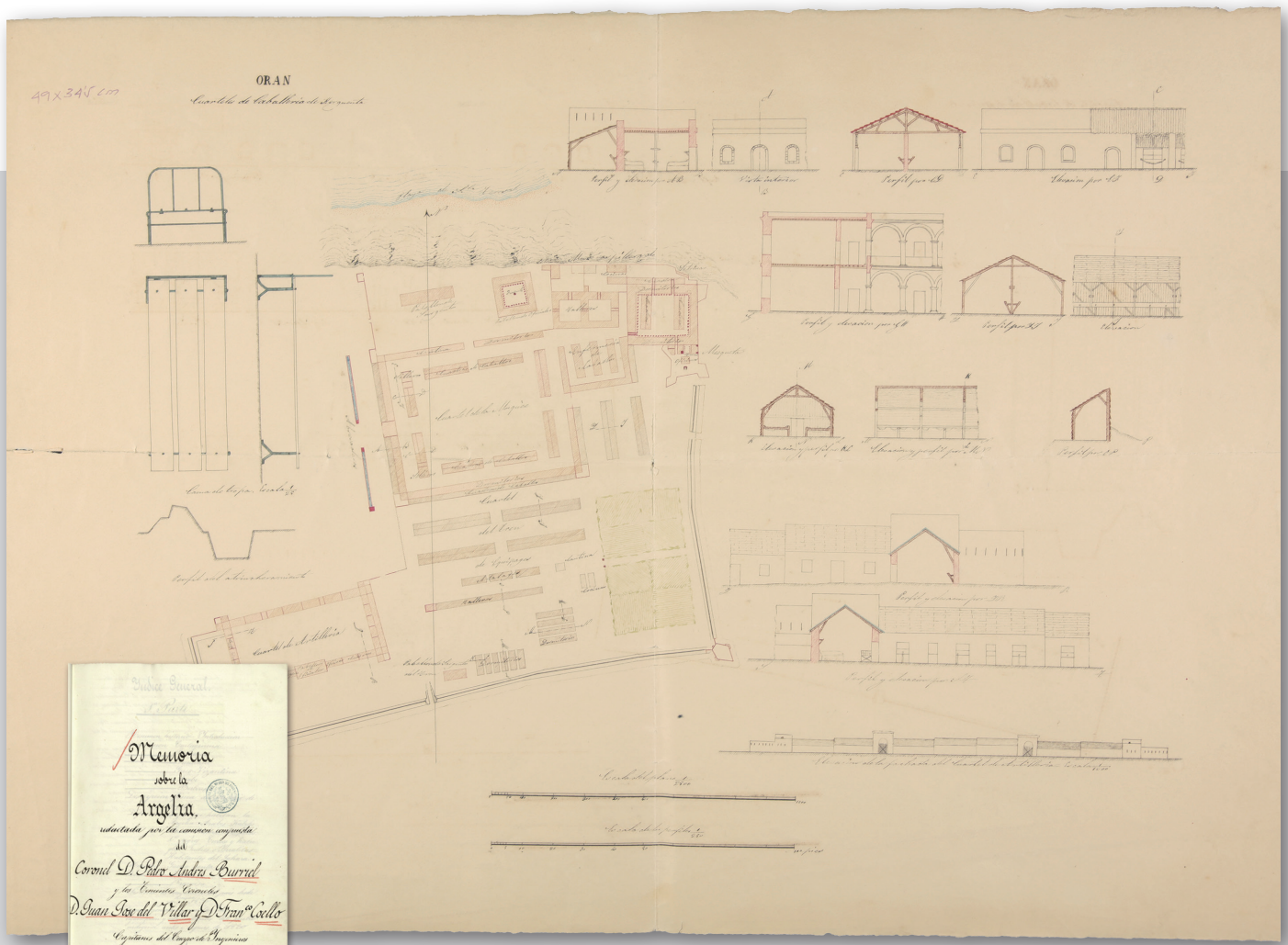
A principios de 1847, Pascual Madoz solicitó la autorización del Ejército para que el oficial se consagrara a los trabajos de delineación y grabado de los mapas geográficos que debían acompañar al *Diccionario*, concediéndosele licencia de un año que al final se convirtieron en doce. Durante ese tiempo, estuvo en comisión de servicio con derecho a sueldo.

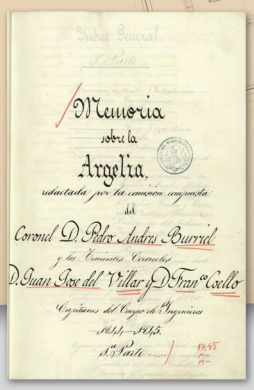
HITO DE LA CARTOGRAFÍA ESPAÑOLA

Este *Atlas de España*, en el que trabajó Coello más de treinta años, fue el proyecto más importante que dirigió el jienense y marcó un verdadero hito en la historia de la cartografía española.

Para su realización, contó con la ayuda de cerca de un centenar de colaboradores, muchos de ellos oficiales del Ejército y de la Armada.

Además, la obra se abordó desde una perspectiva racional y moderna. En este sentido, se optó por levantar mapas provinciales, nuevo modelo de demarcación territorial instaurado en España en 1833. Asimismo, se decidió




Memoria
sobre la
Argelia.

Biblioteca Central Militar (BCM)

Archivo del Centro Geográfico del Ejército (CEGET)

Esta *Memoria sobre la Argelia* (1847) incluye un atlas con mapas y planos —como el de este cuartel de Caballería—, fue coordinada por el coronel Burriel y es uno de los primeros trabajos de Coello.

emplear escalas uniformes, valerse de un sistema de signos convencionales y representar el relieve mediante curvas de configuración y cotas de altitud.

El sistema de proyección utilizado fue el de Bonne, usual en el Depósito de Guerra del ejército francés, frecuentado por Coello, quien también se basó en diversos trabajos geodésicos previos para situar con mayor exactitud los puntos.

Las labores de campo y de gabinete se ejecutaron a ritmo lento, dada la complejidad en la elaboración y análisis de todos los datos disponibles, dedicándose meses para la preparación de una hoja y casi un año para su grabado.

La primera hoja, la de Madrid capital, donde se había situado el meridiano central de la proyección, se publicó en 1847 y la última en 1870, año en el que falleció Pascual Madoz.

Aunque este trabajo cumbre de la geografía española fue declarado obra de reconocida utilidad e interés general, la supresión de la ayuda gubernamental a partir de 1875 no permitió concluir el *Atlas*, quedando pendiente de editar dieciocho provincias.

Ello no fue óbice para que, al año siguiente, Alfonso XII le otorgara la Gran Cruz del Mérito Militar por facilitar los datos necesarios para publicar los mapas de los teatros de operaciones del País Vasco, Navarra y Cataluña durante la Tercera Guerra Carlista (1872-1876).

Recibió la Laureda de San Fernando y Alfonso XII le concedió la Gran Cruz del Mérito Militar

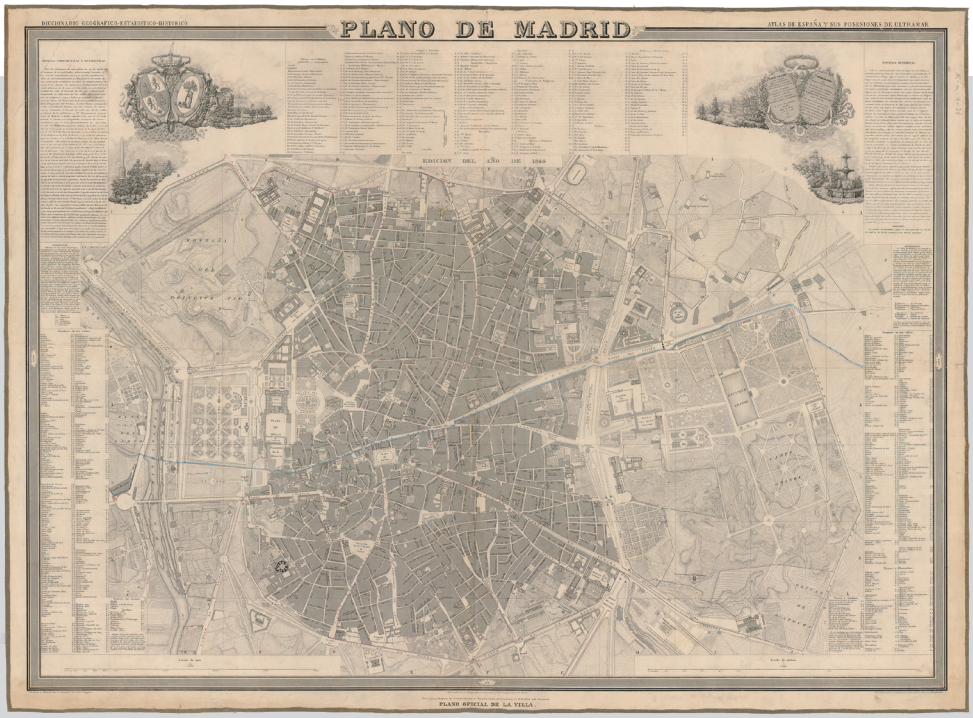
En este tiempo, Coello se había convertido en un reconocido geógrafo y miembro de diversas Sociedades Geográficas, entre otras, la de Londres (1850), París (1850) y Berlín (1853).

CATASTRO Y CENSO NUEVOS

En 1858, con el empleo de teniente coronel de ingenieros, fue nombrado vocal de la Comisión de Estadística, institución civil creada dos años antes y de la que dependía la confección del mapa topográfico, de la cartografía temática, del catastro y del censo en España.

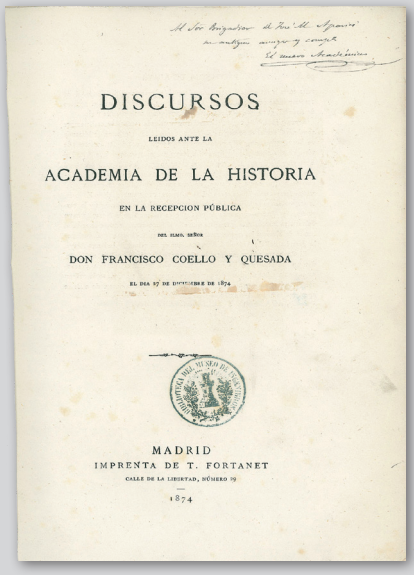
Coello adquirió gran protagonismo en esta comisión, de la que también formaba parte Madoz, y sus opiniones sobre el modelo catastral fueron decisivas.

Llegó hasta el punto de estar al frente de la Dirección de Operaciones Topográfico-Catastrales en la Junta General de Estadística (1861), nuevo nombre de la comisión antes citada, y de la Dirección General de Operaciones



AGMM

Plano de la Villa de Madrid (edición de 1848), que pertenece al *Atlas de España y sus posesiones de Ultramar* y fue la primera hoja publicada de esta magna obra (1847).



DISCURSOS

LEIDOS ANTE LA

ACADEMIA DE LA HISTORIA

EN LA RECEPCION PÚBLICA

DON FRANCISCO COELLO Y QUESADA

MADRID
IMPRENTA DE T. FORTANET

1874

BCM

Discursos al ingreso en la Academia de la Historia, ejemplar que dedicó al brigadier Aparici.

Geográficas (1865), el puesto de mayor relieve de la institución.

Sin embargo, con el regreso de Narváez al poder en 1866, el gobierno moderado desmanteló el proyecto catastral inspirado por Coello, que dimitió de su cargo en la Junta de Estadística y solicitó el retiro del Ejército con el empleo de coronel, promovido tres años antes.

LA ADMIRACIÓN DE TODOS

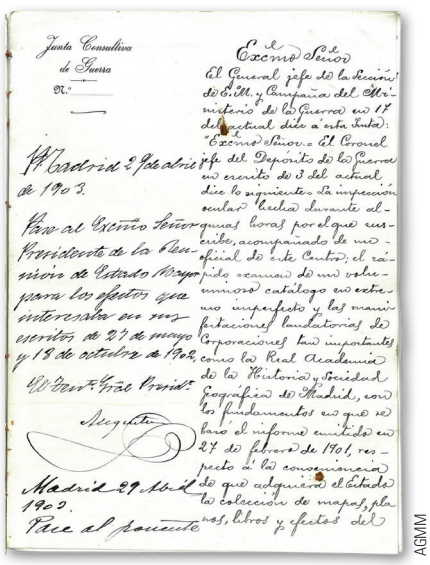
Aunque no culminó su *Atlas* y se vio identificado con el ideario progresista, el prestigio de Coello entre la sociedad española fue incuestionable y nadie dudaba de que fuera un eminente geógrafo, quizá el mejor de su época en España.

Por ello, la Real Academia de la Historia le eligió en 1874 para ocupar la primera medalla de la institución y, al año siguiente, participó en el Congreso Geográfico Internacional de París, donde no hubo representación oficial española.

Fruto de esta experiencia y a iniciativa suya, en 1876 se fundó la Sociedad Geográfica de Madrid, que más tarde se convertiría en la Real Sociedad Geográfica de España y de la que fue presidente en dos ocasiones, de 1876 a 1878 y de 1889 hasta su muerte en 1898.

También tomó parte en la creación de la Sociedad Española de Africanistas y Colonistas (1883) e intervino como asesor del delegado español en la Conferencia de Berlín (1884), donde las potencias coloniales procedieron a repartirse las zonas de influencia en África.

Todavía continuó apoyando al Consejo de Ultramar (1885) durante la crisis de las islas Carolinas, cuando Alemania quiso apropiarse del archipiélago y el conflicto pudo solo evitarse gracias a la mediación del Papa. De hecho, hasta el momento de su muerte prestó asesoramiento a distintos consejos de nueva creación, como el de Filipinas y el de las Posesiones del golfo de Guinea.



AGMM

Documento relativo a la donación del archivo y biblioteca de Coello al entonces Depósito de la Guerra.

ÚLTIMA VOLUNTAD Y LEGADO

Fruto de su matrimonio en 1849 con Aurora Pacheco Casal, Coello tuvo cuatro hijos, de los cuales perdió uno en 1888, el dramaturgo Carlos Coello, triste experiencia que abatió su ánimo y señaló el inicio del declive de su salud.

Una década más tarde falleció el jienense en Madrid —este año se cumple el 125º aniversario— pasando su voluminoso archivo y biblioteca a los fondos del por entonces Depósito de la Guerra.

Desaparecía así un geógrafo eminente, un militar que tomó parte en varias acciones de guerra, pero que su mérito principal fue consagrarse a estudios técnicos que requerían atención en una época en que la ciencia cartográfica necesitaba un impulso hacia la modernidad. Y ese impulso en España lo dio Coello con su Atlas y con el resto de proyectos que abordó a lo largo de su vida, marcando sin duda un hito en la historia de la Geografía española.

Germán Segura García